

**Desarrollo** | Una fundación internacional en la que participan empresarios españoles ha logrado, a través de cursos de formación en países del Norte de África y Oriente Próximo, que 10.000 jóvenes consigan empleo

## Trabajo para los jóvenes de la primavera árabe

Los jóvenes árabes reivindicaron un cambio político, pero también una oportunidad para poder trabajar. Y una entente formada por una fundación que aglutina a empresas que quieren aprovechar la oportunidad de negocio en esos países y los propios gobiernos implicados han dado un paso para conseguirlo. Más de 10.000 jóvenes de Egipto, Túnez, Marruecos, Yemen y Palestina han conseguido una formación de primer nivel y un puesto de trabajo cualificado en sus propios territorios tras el trabajo coordinado por una fundación internacional y en el que han participado empresas internacionales que han decidido asentarse en ellos y las autoridades locales.

La zona del Norte de África y Oriente Próximo comparten todos varios problemas, entre los que destaca una altísima tasa de paro juvenil. La diferencia con España no es el porcentaje de desempleo entre los más jóvenes sino que estos representan a la gran mayoría de la población. La fundación internacional, 'Educación para Empleo', que en Europa está presidida por el español Aldo Olcese, tiene en marcha en estos países cursos que les ceden instituciones educativas de prestigio (la Universidad de Harvard, escuelas de negocios de primer nivel, etc.) y que imparten en las localidades donde quieren implantarse multinacionales.

«Nuestra función es llevar a los jóvenes de estos países formación aplicada al empleo y al mundo de la empresa», explica Olcese. Funcionan de una forma bastante lógica: pactan acuerdos con empresas que quieren invertir en esa zo-

na y establecen qué tipo de trabajadores buscan. Después, tratan con esos países la forma para establecer los cursos específicos de formación en sus capitales y garantizar que puedan acceder los jóvenes que son de ahí. Por ejemplo, con el Gobierno de Marruecos tienen acuerdos a través de su Ministerio de la Juventud, que cede sus sedes para que los profesores enviados por esta formación puedan atender a los jóvenes que forman parte de este plan. Las clases que les dan (por ejemplo para formar a nuevos informáticos, comerciales o administrativos) se adaptan a lo que demandan quienes prevén invertir en ese país.

### Establecer lazos con la sociedad

La premisa es siempre actuar de acuerdo entre todas las partes y tender y mantener puentes y bases en los países receptores. De esta manera, la fundación tiene sus sedes principales en Estados Unidos y en Europa, pero en cada país que operan establecen una fundación encabezada por representantes de esos países. «Por ejemplo, el presidente de nuestra fundación en Yemen es el presidente del equivalente a la CEOE en ese país; en todos los lugares que trabajamos estamos muy encardinados con la sociedad local», resalta.

De hecho, ese es uno de los secretos de este éxito. Son conscientes de que podrían ser vistos con recelos en estos países, al ser una organización extranjera que ofrece formación a sus jóvenes, así que dejan claro que no imparten en ningún caso doctrina, sino que abren al acceso a una formación especializada. «Es muy importante que nos perciban como colabo-



Aldo Olcese preside la Fundación Educación para el Empleo. E. CIDONCHA

radores en el ámbito económico y empresarial», resalta Olcese. Tampoco oculta que ese paso puede ayudar a mejoras democráticas. El desarrollo de la economía local y el establecimiento de jóvenes con trabajos sólidos y especializados «tiene posteriores consecuencias», traslada.

Su implantación en estos países es casi paralela a la primavera árabe. En este sentido, ahora tienen en marcha una acción en Egipto, en la que se está formando a 1.000 jóvenes. En este país trabajan en dos ciudades -Alejandría y El Cairo- con dos programas diferenciados. Están coordinados por la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el

Desarrollo) y USAID (la agencia estadounidense), respectivamente.

«La única dificultad es que son países que salen de procesos duros, con una población muy castigada y que tiene muchas necesidades», explica Olcese, quien resalta que su introducción va paso a paso. Ahora, están trabajando para establecerse en Argelia y en Libia. Según detalla, «el interés de Estados Unidos y su tejido empresarial por todos estos países es muy evidente». En España aún no lo es tanto, aunque ya hay corporaciones que se están estableciendo, sobre todo en países como Túnez y Marruecos.

J. MORALES

### LA CIFRA

100

Los países del Norte de África y de Oriente Próximo tienen una de las tasas más altas de población juvenil. En total, aglutinan a más de 100 millones de personas con una edad de entre 15 y 29 años. De estos, en algunos países la tasa de paro se acerca al 50%.

### EL DATO

#### Países que se abren al mercado internacional.

Una de las novedades que ha supuesto la primavera árabe es que los gobiernos que ahora dirigen esos países están buscando internacionalizar sus economías. Entre otros objetivos, buscan que los jóvenes de esos países -que han protagonizado las movilizaciones- puedan encontrar una salida laboral en sus propios territorios. Este asunto se acaba de abordar en un encuentro internacional que se ha celebrado en la Casa Árabe en Madrid (organismo que depende del Ministerio de Asuntos Exteriores) y que ha sido promovido por Education for Employment. Esta organización internacional (que se originó en Estados Unidos, cuenta en estos momentos con más de 20 millones de euros de presupuesto y, a través de EuropEfe-Educación para el Empleo, ha situado en Madrid su sede europea) habrá conseguido este 2012 la creación de 10.000 empleos cualificados para jóvenes en estos países.

#### Formación adaptada a lo que demandan las empresas.

Esta organización hace de nexo entre los gobiernos de países como Egipto y Marruecos y las empresas que quieren asentarse ahí. Tras analizar qué tipo de empleos van a promover, organizan cursos de formación específica. Su tasa de éxito supera el 90 por ciento de los participantes.